



## Consejo de Seguridad

Distr.  
GENERAL

S/1999/439  
19 de abril de 1999  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: INGLÉS

---

CARTA DE FECHA 19 DE ABRIL DE 1999 DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL  
POR EL ENCARGADO DE NEGOCIOS INTERINO DE LA MISIÓN PERMANENTE DE  
YUGOSLAVIA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de transmitir con la presente una carta de fecha 18 de abril de 1999 dirigida a usted por el Sr. Zivadin Jovanovic, Ministro Federal de Relaciones Exteriores de la República Federativa de Yugoslavia, en respuesta de su carta de 13 de abril de 1999 relativa a la detención de dos nacionales de Australia en la República Federativa de Yugoslavia (véase el anexo).

Le agradeceré que la presente carta y su anexo se distribuyan como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Vladislav JOVANOVIĆ  
Embajador

ANEXO

Carta de fecha 18 de abril de 1999 dirigida al Secretario General por el Ministro de Relaciones Exteriores de la República Federativa de Yugoslavia

Como continuación de su carta de 13 de abril de 1999, deseo informarle que los nacionales de Australia Stephen George Pratt y Peter Stewart Wallace fueron detenidos en el cruce fronterizo de Batrovac el 31 de marzo de 1999 y están alojados en la cárcel de investigaciones militares. Están siendo sometidos a una investigación por el delito de espionaje, tipificado en el párrafo 2 del artículo 128 del Código Penal de la República Federativa de Yugoslavia.

En la investigación realizada hasta el momento las personas mencionadas han confesado que realizaban actos de espionaje en beneficio de la OTAN agresora y contra los intereses de la República Federativa de Yugoslavia, víctima de la agresión, y que también, al realizar esas actividades hostiles, reclutaron a varios nacionales yugoslavos y extranjeros. Los acusados se encuentran bien y se los trata correctamente. Se otorgará acceso consular a la Embajada de Australia en Belgrado.

Por otra parte, me sorprende mucho que usted se ponga en contacto conmigo en relación con la situación de los nacionales de Australia mencionados, que abusaron de su función humanitaria para realizar actos deshonorosos encaminados a socavar las posibilidades de defensa de un país que afronta una agresión no provocada de la alianza militar occidental porque se negó a aceptar un diktat extranjero para solucionar sus problemas internos. Comprendería su "profunda preocupación" como Secretario General de la Organización Mundial, cuyo objetivo principal es salvaguardar la paz y la seguridad internacionales, tratar de lograr que las controversias se solucionen pacíficamente y promover la cooperación equitativa entre Estados miembros soberanos, si se refiriera al trágico destino de 11 millones de nacionales yugoslavos inocentes que han sufrido la agresión brutal de la OTAN y de los Estados Unidos de América durante 25 días. Usted sabe muy bien que las consecuencias de esa agresión son enormes, que hay muchas pérdidas humanas y que la destrucción material es excepcionalmente amplia.

A pesar de que la agresión de la OTAN ha amenazado gravemente a la Carta de las Naciones Unidas y a los fundamentos mismos de la Organización que usted encabeza, no hemos oído de usted una sola palabra de condena a la agresión y mucho menos que haya pedido que se le ponga fin de inmediato. En consecuencia, el interés que en esta instancia usted muestra por la detención de dos espías militares, nacionales de Australia, y especialmente las amenazas de poner condiciones a la ampliación de la asistencia humanitaria a las víctimas inocentes de la agresión, nos parecen, como mínimo, completamente fuera de lugar con el cargo y la función que usted ocupa.

Al respecto, lamentablemente tengo que observar que, en su condición de Secretario General de las Naciones Unidas, usted no ha demostrado ni una fracción de esa preocupación por la matanza de civiles inocentes en los bombardeos de la OTAN en Pristina, Aleksinac (el 6 de abril), Cuprija, Belgrado, Kragujevac, Kursumlija (un centro de refugiados), Novi Sad y muchos otros lugares, y que tampoco la ha condenado.

Quedará registrado que usted no condenó la matanza de refugiados del 14 de abril de 1999 en el convoy que iba de Djakovica a Prizren, en que los bombarderos de la OTAN, en cuatro incursiones sucesivas, asesinaron a 75 niños, mujeres y ancianos, y que usted tampoco pidió al Consejo de Seguridad que adoptase medidas para condenar ese crimen de genocidio y establecer la responsabilidad de quienes dictaron las órdenes y de quienes las cumplieron.

(Firmado) Zivadin JOVANOVIĆ

-----